FL 33 37 PART 1

Un lunes más llegamos al tiempo de Filología, 30 minutos que hoy vamos a dedicar a tratar un tema de lengua española. Al final de la década de los años 60 aparece dentro de la lingüística una corriente que une variables sociológicas a fenómenos de la lengua de una forma empírica. Se añadía así información puramente social al sistema de la lengua, por ejemplo la pertenencia de clase o grupo de edad del hablante y se empezaba a desarrollar la sociolingüística.

El profesor Humberto López Morales, miembro de la Academia de la Lengua de Puerto Rico, es quien nos habla hoy de sociolingüística. Para desarrollar este tema contamos también con la participación de Mariluz Gutiérrez, profesora de lengua española en la UNED. El profesor López Morales nos va a hablar hoy de un tema muy sugestivo, los caminos actuales de la sociolingüística.

El profesor López Morales es catedrático de la Universidad de Puerto Rico, director del Instituto de Lingüística de esta universidad, miembro de la Academia puertorriqueña de la lengua y correspondiente de la Real Academia Española, profesor de los cursos de la Oficina de Información y Observación del Español del Instituto de Cooperación Iberoamericana de Madrid y de los cursos de Filología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Ha sido profesor en varias universidades norteamericanas y profesor visitante en universidades europeas como la de Groningen, en Holanda, Gotemburgo, en Suecia, la Universidad del País Vasco, etc. También en Hispanoamérica, en las universidades de Rosario, Tucumán, Bahía Blanca, en Argentina, o la de Concepción, en Chile, profesor del Instituto Caro y Cuervo de Bogotá, en la Universidad Nacional Autónoma de México, etc.

Es autor de numerosos libros y artículos entre los que merece en especial mención estudios sobre el español de Cuba, introducción a la gramática generativa, dialectología y sociolingüística, temas puertorriqueños, estratificación social del español de San Juan, la enseñanza de la lengua materna, lingüística para maestros de español. El profesor López Morales ha colaborado también en la elaboración del material didáctico de la Universidad Nacional de Educación a Distancia y es concretamente autor de varias unidades didácticas del Departamento de Lengua Española dedicados a sociolingüística y a gramática generativa. Profesor López Morales, dado el interés actual, grande, de esta nueva rama de la lingüística que es la sociolingüística, quisiéramos hacerle una serie de preguntas en torno a este tema.

En primer lugar, hay diferentes conceptos de sociolingüística en la actualidad, es evidente. Nos gustaría que especificase cuáles son los caminos por donde va la sociolingüística actualmente. En realidad, con respecto a la sociolingüística actual, nos encontramos ante un panorama curioso y después veremos por qué.

Cualquier lector curioso o cualquier estudiante que se acerque a la bibliografía actual sobre la sociolingüística se quedaría en el mejor de los casos un tanto perplejo al comprobar que bajo ese rótulo de la sociolingüística tienen cabida estudios que van hacia diferentes rumbos y por

diferentes caminos. Y es lo que decíamos antes. Evidentemente hay varios conceptos de sociolingüística todos en boga en este momento y eso es lo que puede producir la confusión.

En realidad, no debe sorprendernos demasiado si observamos de cerca la forma en que ha ido naciendo esta nueva disciplina llamada sociolingüística. En otros casos, ha habido siempre un pensador importante o un grupo de estudiosos que le han dado forma, han elaborado un modelo teórico, han estudiado y presentado con cuidado una teoría coherente al respecto de la lingüística. Sin embargo, ese no ha sido el caso de la sociolingüística.

La sociolingüística ha ido naciendo a empujones gracias al esfuerzo individual y siempre aislado de muchos estudiosos en diferentes partes del mundo y ha ido naciendo como una reacción a las posturas teóricas importantes de este siglo XX. Si hacemos un pequeño repaso de los grandes nombres de los pensadores de la lingüística actual, desde de Saussure hasta Chomsky y los pons chomskyanos, por ejemplo, nos tenemos cuenta de una cosa. Esa cosa es que esas concepciones teóricas están muy diferenciadas, muy distanciadas entre ellas, pero que, sin embargo, a pesar de eso, todas tienen un denominador común.

Ese denominador común es el interés en la lengua en cuanto a sistema aséptico, es decir, en cuanto a sistema de comunicación, por supuesto, pero totalmente desvinculado de los hablantes, desvinculado de la realidad social donde evidentemente viven. Por lo tanto, todas esas posturas tienen en común el toque o el tono asocial de sus concepciones. Evidentemente, hay mucho de la realidad lingüística que queda fuera de esas concepciones, por fuerza, pero que están ahí y que son, por supuesto, dignas de estudio.

Es por eso que, como reacción a estas posturas teóricas muy rigurosas, muy plausibles y, por supuesto, muy necesarias, fueron surgiendo estudios independientes, aislados. La sociolingüística se encuentra, por lo tanto, ante una breve historia. Son veintitantos años realmente en las concepciones actuales de la sociolingüística.

Esto no quiere decir, por supuesto, que con anterioridad la lingüística no se haya interesado en estudiar también algunos aspectos sociológicos del lenguaje. Eso, por supuesto, es cierto, sobre todo en el caso de los franceses, pero no en la concepción actual donde lo social está fundamentalmente integrado a los modelos explicativos. Desde ese punto de vista, la sociolingüística es una disciplina joven, unos veintitantos años, simplemente no más, pero, a pesar de esa corta historia, hay una cantidad grande de caminos, de avenidas, de posiciones encontradas.

Yo diría que, resumiendo, nos podríamos encontrar o nos encontramos realmente ante dos grandes avenidas, ante dos grandes caminos. Lo que se ha llamado una concepción amplia de la sociolingüística y ya otra más estrecha, más específica, más limitada. Vamos a explicar eso un poco más.

La concepción amplia viene a caracterizarse por el interés de los estudiosos en estudiar, en analizar todo, absolutamente todo tipo de relación existente entre lengua y sociedad y

viceversa. Aquí, por lo tanto, caben descripciones muy externas, muy superficiales, descripciones lingüísticas de comunidades, como por ejemplo estudiar cuántas lenguas se hablan en una comunidad determinada, cuál es el número de hablantes de cada una de esas lenguas, cuáles son las funciones específicas, si algunas de esas lenguas en la comunicación social, etcétera, son, como se ve, descripciones un tanto externas que caen más dentro del capítulo de la sociología del lenguaje. Es decir, sería un aspecto, el aspecto lingüístico, pero puramente descriptivo de una comunidad, así como un antropólogo puede describir, por ejemplo, las creencias, las religiones, el folclor, pues también se puede describir el aspecto lingüístico de una comunidad.

Es lo que diríamos la concepción amplia, la concepción muy amplia de la sociolingüística. Diríamos que aquí hay estudiosos importantes, pero para no agobiar al oyente con una nómina de nombres, quizás utilizando uno solo que pueda simbolizarlos a todos, pensaríamos fundamentalmente en Fishman, que ha tenido bastante repercusión, por cierto, en Europa y específicamente en España, gracias a la traducción de uno de sus libros más importantes, Sociología del lenguaje. Sin embargo, esta concepción en apariencia y en la realidad también, es una concepción más sociológica que lingüística.

Por lo tanto, hay otra reacción y otra postura de la sociolingüística que es la llamada estrecha o la que también ha sido llamada sociolingüística lingüística. Claro, para estos últimos, el objetivo, la meta fundamental de los estudios sociolingüísticos tiene que ser la lengua, evidentemente, pero no la lengua como ha sido estudiada hasta hace muy poco tiempo, sino por el contrario, la lengua dentro de su contexto social. No como un ente aislado, no como un organismo pues totalmente teórico, fuera de la realidad de los hablantes, sino por el contrario, inmerso dentro de esas comunidades, tal y como lo usan, tal y como lo manejan el sistema este lingüístico, los hablantes, con todas las circunstancias que una comunidad de habla impone naturalmente.

De manera que, en términos generales, yo diría que tenemos esos dos grandes caminos, o esas dos grandes avenidas, claro, con caminos vecinales, porque después hay posturas y hay suposturas, pero fundamentalmente está la concepción amplia, que cree que la sociolingüística debe estudiar absolutamente todo tipo de relación lengua-sociedad y que muchas veces va hacia lo descriptivo, externo, más bien de carácter sociológico, y por otro lado, la sociolingüística llamada lingüística, o también por algunos, la sociolingüística con concepción estrecha, que va al estudio exclusivo de las lenguas, pero de las lenguas inmersas en las comunidades sociales, por supuesto, que le dan vida. Hay, evidentemente, una serie de problemas que son problemas límite. Por ejemplo, pues el mismo bilingüismo, el problema de diglosia, etcétera, que pueden caber tanto en una concepción amplia como en una concepción estrecha, dependiendo naturalmente del enfoque que se le dé a esas investigaciones.

Dentro de esta última postura, la llamada lingüística sociolingüística-lingüística, pues habría que citar, para también poner un solo nombre, el nombre de un investigador que puede ser considerado sin duda como el padre de esta concepción sociolingüística más lingüística, más

estrecha, que es el profesor William Labov. El profesor Labov también ha tenido amplia difusión, por supuesto en toda América, también en Europa y en España. Casualmente también un libro del importante acaba de ser traducido hace apenas unos meses al español.

Así que en términos generales, a pesar de lo abigarrado del panorama, puesto que al margen de estas dos posturas que brevemente he reseñado existen otras, evidentemente, pero no tan importantes, en este panorama abigarrado podemos señalar esos dos caminos esenciales. La sociología del lenguaje, que es como verdaderamente debe llamarse a esa concepción más sociológica, más amplia, y la sociolingüística propiamente tal. Muy bien, el profesor López Morales nos está hablando de los diversos caminos por los que la sociolingüística se dirige actualmente.

Nos ha hablado de dos concepciones, dos posturas. Nos gustaría saber cuál es, en su opinión, la que más auge está teniendo actualmente, la que más resultados concretos y más satisfactorios ha presentado, y por qué. Pues bien, dentro del mundo de la lingüística, evidentemente, la postura, la posición que más éxito ha tenido, y no sólo desde el punto de vista teórico, sino en cuanto a resultados concretos y específicos, es evidentemente la posición laboviana, la postura de la BOF, o sea, la sociolingüística lingüística o sociolingüística a secas.

Efectivamente, como decía antes, no sólo en los Estados Unidos, donde estas posturas han comenzado a incubarse, sino también en Europa y, naturalmente, en Hispanoamérica, es el modelo teórico que se sigue en la actualidad en casi todos los centros universitarios, sobre todo en los departamentos de lingüística. Evidentemente que, al margen de estos departamentos, existen intereses antropológicos, etnológicos, etnográficos, sociológicos, etcétera, que se encuentran por disciplina un poco más cercanos a estas disciplinas, a esta concepción amplia de la sociología del lenguaje. Pero en los ámbitos lingüísticos, evidentemente, esta es la más importante.

Y es la más importante y la que más auge tiene, la que más cultivo ha merecido hasta el momento, porque es la que más satisface teóricamente a los intereses de la lingüística. Evidentemente, como decíamos antes, para un lingüista, el objeto de estudio de su ciencia no puede ser otro que la lengua, evidentemente. Ese estudio puede enfocarse desde perspectivas muy diversas, por supuesto.

La sociolingüística, ya sabemos, ya lo hemos visto, que lo hace desde una perspectiva eminentemente social. No le interesa el estudio de las lenguas per se, de los sistemas en abstracto, sino cómo esos sistemas resultan utilizados por los hablantes de una comunidad determinada. Por lo tanto, hay mayor rentabilidad desde el punto de vista lingüístico.

Por esto es que la disciplina resulta sumamente fructífera en cuanto a estudios lingüísticos se refiere. Me explico. La BOF comenzó sus primeras investigaciones de manera bastante empírica, bastante pragmática.

Es decir, que el empaque teórico que hoy tiene la sociolingüística es una cosa posterior, es una

cosa a posteriori, como veremos más adelante. Pero la BOF empezó sus investigaciones con un empirismo bastante cercano al que tenían y siguen teniendo los estudios, por ejemplo. La BOF centró su primera gran investigación, su tesis doctoral, en hacer una certificación social o en ver si era posible hacer una certificación social del inglés hablado en la Ciudad de Nueva York.

Después de todo esto, la BOF comenzó un análisis muy cuidadoso de una serie de variables fonológicas, o sea, de fenómenos fonológicos que podían resultar rentables. Porque lo que subyace en el fondo de todo esto es el concepto de variación lingüística. Es decir, se pensaba, y que estén sobre la geografía.

En este caso, por ejemplo, la Ciudad de Nueva York, o sea, una ciudad específica y fundamentalmente Manhattan, el centro mismo de la ciudad. A pesar de esto, hay una enorme variación. Y esto es interesante porque hasta hace poco tiempo, pues, se tenían ideas vagas, pero en realidad se creía que la variación era fundamentalmente geográfica.

Que claro, evidentemente, un hablante de Santiago de Chile no podía hablar, no hablaba igual que un hablante de Burgos, y que un hablante de Caracas, pues, no hablaba igual que un hablante de Sevilla. Eso era obvio y los estudios hechos en los últimos 150 años, pues, lo habían demostrado, hasta la sacera. Pero ya no era tan claro, o por lo menos no estaba tan demostrado así numéricamente, que también existían las llamadas variedades sociales, no las variedades geográficas, sino las sociales.

Y que dentro de una misma ciudad no todo el mundo hablaba igual, que había diferencias. Esas diferencias son causadas fundamentalmente por factores sociales. De ahí que en las muestras se tome siempre en relación, se tome siempre en consideración, lo relativo al sexo, a los niveles generacionales, sobre todo a la estratificación sociocultural, que es muy importante, porque es lo que suele dar lugar a los llamados sociolectos o dialectos sociales.

Luego, subyace en toda esta concepción la idea de la variación. Claro, eso tampoco es nuevo. Verdaderamente todas las concepciones lingüísticas, todas, aún desde el siglo XIX, estaban conscientes de que existía variación lingüística.

O sea, que la variación no es un descubrimiento de la sociolingüística actual, no. Lo importante es que ahora la variación se ve como algo integrante, como algo inherente a las lenguas, y no como una circunstancia, como un factor muy superficial, ocasional, no. Por eso es que los nuevos modelos sociolingüísticos incorporan la variación lingüística desde su misma base, porque creen, y eso ya está demostrado, no es artículo de fe, creen que efectivamente la variación es un factor inherente a todo sistema lingüístico que se analice en vida, es decir, inserto en una comunidad lingüística dado, que es lo que es la sociolingüística.

Claro, las concepciones teóricas anteriores, pues evidentemente que aceptaban, como no, la existencia de la variación, pero no la tenían en cuenta a la hora de elaborar sus modelos teóricos. La variación siempre quedaba relegada a algo externo, a algo superficial, que era muy difícil, según ellos, de sistematizar y de ver funcionándolo en un sistema. Sin embargo, las

investigaciones lagobianas, entre otras cosas, han puesto de manifiesto el hecho de que esa variación, que aparentemente es circunstancial, es errática, etcétera, etcétera, no lo es en realidad.

Claro, para esto es necesario trabajar con un enorme volumen de datos a los que se aplique para su análisis a parto estadístico, y entonces ya empiezan a verse, de manera muy clara y muy específica, empiezan a verse las directrices de estos fenómenos lingüísticos en relación con los factores sociales. Y así nos encontramos, por ejemplo, que un factor lingüístico determinado, X, por ejemplo, resulta ser más favorecido, más patrocinado por los hombres que por las mujeres. Generalmente, los factores lingüísticos, los fenómenos lingüísticos que tienen cierto estigma dentro de una comunidad, casi siempre resultan ser más favorecidos por los hombres que por las mujeres, porque una de las cosas que la sociolingüística actual también ha ya puesto de manifiesto, de manera muy clara, es el hecho de que suelen ser las mujeres, sobre todo las mujeres de los niveles socioculturales medios del espectro, las que tengan una mayor conciencia lingüística hacia la valoración social que hace su comunidad de ciertos fenómenos lingüísticos.

De manera que lo importante es ver que esa variación que existe y que es inherente al sistema es sistemática. Por lo tanto, está en la base misma de esos sistemas. Y que esa variación obedece a factores lingüísticos, por supuesto.

Hay factores de contexto, hay factores acentuales, hay factores semánticos de diferente tipo, que patrocinan la variación. Eso también lo sabíamos antes. Pero además de esos factores lingüísticos, nos encontramos con factores sociales que también la patrocinan.

Si no le parece mal, podemos poner un pequeño ejemplo para que esto quede más claro. Por ejemplo, en el español del Caribe, y por supuesto en el español de otras muchas zonas del mundo hispánico, incluyendo, por supuesto, la península, existe un fenómeno muy conocido que es la realización aspirada de la S final. Es decir, en lugar de pues casas, final de palabra y también final de sílaba, en lugar de desde, de mismo, esa aspiración puede avanzar todavía más en ese proceso de desgaste y convertirse en un cero fonético.

O sea, convertirse en una ausencia total de fonación. Es decir, mismo, mismo, mismo, etcétera, etcétera. Bien, pues resulta que ese fenómeno en el español del Caribe, por ejemplo, está muy patrocinado, la elisión está muy patrocinada fundamentalmente por un contexto, una circunstancia lingüística que es la redundancia.

Esa S, como sabemos todo, puede ser marca de plural en las categorías nominales. Niño, niños, casa, casas, etcétera. Y resulta que cuando hay más de una marca de plural en una frase nominal, por ejemplo, los niños buenos, pues aquí hay tres marcas de plural.

O sea, que la marca de los, la de niños y la de buenos. Lo que hace que la segunda y la tercera marca sean redundantes. En esos casos, el español del Caribe elide mucho, elimina mucho las S, es decir, las convierte en cero fonética.

Hay, por lo tanto, aquí una razón, hay aquí una causa de carácter lingüístico que patrocina ese fenómeno. Pero además están los factores sociales. ¿Cuáles son en el Caribe fundamentalmente? El sexo masculino, por una parte, la generación joven, por otra parte, y el nivel sociocultural más bajo del espectro, por otro.

De manera que hoy se puede hablar de que la variación es un fenómeno inherente y que esa variación está muy condicionada por factores lingüísticos, evidentemente, y también por factores sociales. De manera que esto es lo fundamental de esta primera gran etapa totalmente empiricista de la investigación lagobiana de la sociolingüística aquí, de este primer momento. Estamos a final de los años 60.

Muy bien, claro, entonces eso implica, al profesor López Morales, después de explicarnos cuáles son los caminos actuales y explicar más ampliamente los caminos de la sociolingüística según el modelo del profesor Lavoz, ¿cuáles son, nos gustaría saber cuáles son las modificaciones y las ampliaciones a este modelo de Lavoz más recientes? Pues sí, las hay y además son muy importantes y son muy fructíferas. Bueno, Lavoz mismo comprendió que este análisis que hacía era un análisis de superficie, era un análisis de actuación sociolingüística, con lo que evidentemente no se estaba haciendo gran cosa con impacto teórico, sobre todo cuando se comparaba su postura con las posturas científicas más rigurosas y más en boga en el momento, que eran las posturas de la gramática generativa, emanadas de Chomsky y sus seguidores. De manera que el modelo era, hasta cierto punto, un modelo con valor metodológico, con indicaciones pragmáticas para hacer investigaciones más específicas y más solventes científicamente, pero eso era todo.

El mismo Lavoz comenzó a ver lo siguiente, si en la actuación lingüística, si en esas descripciones de superficie se veía de manera tan clara que los factores sociales, algunos factores sociales, estaban determinando o estaban apoyando decisivamente el cumplimiento de ciertas reglas lingüísticas, el cumplimiento de ciertos fenómenos, y como sabíamos además que la actuación, es decir, lo superficial de la lengua, verdad, no estaba ahí por ella misma, sino que eran simplemente la actualización de unos saberes internalizados de unas competencias lingüísticas, pues Lavoz pensó que también se podía hacer un estudio de la competencia sociolingüística, es decir, ir más allá de la simple actuación de lo que estamos escuchando, de lo que grabamos, lo que podemos analizar, de lo que podemos medir y contar, hacer estadísticas, sacar frecuencias, y ver de dónde salía todo aquello. Y entonces él hizo un primer intento, también a finales de la década del 60, pero realmente los que tomaron la antorcha en todo esto y reelaboraron el modelo de manera más cuidadosa, convirtiéndolo en un modelo probabilístico, fue un grupo de profesores de Montreal, del Centro de Rechercha Matemática de Montreal, donde se encontraba el profesor David Sankoff y la profesora Henrietta Sedergren. La profesora Sedergren, panameña, ha colaborado muy intensamente, ella es lingüista, él es matemático aplicado, han colaborado muy intensamente en la preparación de un modelo, que ya va por la tercera generación, de un modelo estadístico de tono probabilístico.

Me explico. Ellos dicen, si efectivamente se analizan 100 hablantes, y de esos 100 hablantes se producen 500 fenómenos de elisión de S, como decíamos anteriormente. Bien, si de esos 500 fenómenos, 450 aparecen en bocas de hombres, evidentemente el factor sexo masculino es un factor importante en la actuación.

Eso quiere decir que, por supuesto, de 500 casos, 450 están en bocas de hombres, lo que evidentemente son los hombres los que patrocinan ese fenómeno y no las mujeres. Eso es actuación, eso es descripción. Ahora bien, si se pudiera estudiar la gramática sociolingüística de toda una comunidad, ese fue el planteamiento que se hicieron, hoy sabemos que sí, que se puede hacer, por supuesto, a base de elaborar unas reglas que expliquen de forma clara cómo es posible que el hablante en la actuación actúe de la forma en que lo hace.

Y efectivamente eso se pensó y se llevó a cabo a través de un modelo probabilístico. Por supuesto que en la competencia no es posible trabajar con el conjeto de frecuencia, porque la frecuencia es un dato real y concreto que se saca del análisis de un corpus dado, de un conjunto de hechos que ya se analiza. Pero ese dato concreto y específico de frecuencia sí puede convertirse, a través de una fórmula muy complicada, en un dato de probabilidad teórica.

De manera que sin entrar en demasiados tecnicismos podemos explicar lo siguiente, esas reglas pueden explicarnos lo que sigue. Si la persona que habla, especificando, claro que se trata del caribe en este caso, el caribe hispánico, si la persona que habla es un hombre, la probabilidad de que al hablar elimine sus heces es de tanto. Entonces se ve aquí una cifra probabilística.

Pero claro, como los factores no están nunca aislados, porque el hablante que es un hombre pues también tiene una edad específica y también corresponde pues a un nivel sociocultural dado, etcétera, etcétera. Por lo tanto son varios los factores que hay que tomar en consideración, aunque teóricamente se toman en consideración de manera aislada. Es decir, si el hablante es hombre, la probabilidad que tiene es tal.

Si el hablante es de tal generación, la probabilidad que tiene es tal, y así consecutivamente. Claro, en un momento real y específico, como un hablante de carne y hueso, Juan Pérez, por ejemplo, que reúne tales y tales condiciones de carácter social, pues entonces la fórmula, lo calcula multiplicando, es una fórmula compleja, pero lo que hace en términos generales es multiplicar cada uno de los factores, o sea, las probabilidades que tiene cada uno de los factores, si están presentes en el momento de la conversación, de la emisión. O sea que el modelo en sí es un modelo probabilístico muy complicado, por supuesto no vamos a intentar ni remotamente aquí entrar en él, pero sí en términos generales podríamos decir que con la aplicación de este otro modelo, que ya está muy elaborado, la sociolingüística ha ganado un puesto importante en los últimos tiempos dentro de la teoría lingüística.

Es decir, que no se trata ya simplemente de unas metodologías más rigurosas, de un cuidado especial en algunos momentos de la investigación, como es la selección de la muestra, el

aparato estadístico de los datos, sino que además de eso ahora ya la sociolingüística ha hecho su aporte, y un aporte importante, aunque por supuesto conflictivo, no todos aceptan estas posturas, pero de todas formas, acepte sí o no, es un aporte importante a la teoría lingüística del siglo XX, porque el concepto anterior, el concepto clásico de Chomsky y sus seguidores de competencia lingüística, es un concepto fundamental y únicamente de carácter gramatical. La postura de Chomsky sigue siendo una postura muy asocial, igual que la de todos los pensadores del siglo XX, como decíamos al comienzo de este programa. De manera que la sociolingüística hoy puede sentirse satisfecha de haber hecho un aporte importante, un aporte considerable, a la teoría lingüística, porque su nuevo modelo, con la nueva concepción social, y no solamente lingüística, es decir, sociolingüística de la competencia de los hablantes, es evidentemente un logro muy importante, en el que todavía se trabaja, se trabaja teóricamente puliendo todavía algunos detalles del programa, y claro, aprovechándonos constantemente de los datos, de la masa de datos que salen de las investigaciones más recientes.

El profesor Humberto López Morales, miembro de la Academia de la Lengua en Puerto Rico, trató aquí de los caminos actuales de la sociolingüística. Agradecemos también la colaboración de la profesora María Luz Gutiérrez, del Departamento de Lengua Española en la UNED. Nada más, gracias por su atención y buenas noches.